

## Encuentro misionero 2 Desde nuestra condición todos estamos llamados a la misión

### Motivación:

El Papa Francisco nos anima a continuar navegando todos juntos en la barca de la Iglesia en medio de la pandemia y de todas las dificultades, cada uno desde su condición está llamado a la misión. Escuchemos algunas frases del mensaje del Papa para este Domingo Mundial de las Misiones, DOMUND 2020:

- ◊ “Dios siempre nos ama primero y con este amor nos encuentra y nos llama”.
- ◊ “Haber recibido gratuitamente la vida constituye ya una invitación implícita a entrar en la dinámica de la entrega de sí mismo”.
- ◊ “Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros”.
- ◊ “Jesús, crucificado y resucitado por nosotros, nos atrae en su movimiento de amor”.
- ◊ “Él es Amor en un movimiento perenne de misión”.
- ◊ “La llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder”.
- ◊ “En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja”.

### Iluminación bíblica:

1 Co 9,16. 23-24

“Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio! Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo”.

### Diálogo:

Explica con tus palabras qué es lo que más te llama la atención de las frases del Papa o de la iluminación bíblica.

### Testimonio:

Misionar desde la silla de ruedas (Polonia)

El padre Estanislao Olesiak es un religioso verbita. Vive en un pequeño y pintoresco pueblo en el sur de Polonia. Y estando gravemente enfermo, desde hace dos décadas, sirve a los enfermos.

En el año 1980, poco después de su ordenación, fue a misionar a África. Llegó a la ciudad de N'zeto en Angola, un país gobernado por el régimen comunista. Al principio, su habitación fue una choza de barro y durante siete años, el padre Estanislao recorría carreteras destruidas por la guerra. Se dedicaba no sólo a la proclamación de la Palabra y la celebración de los sacramentos, sino también, teniendo cualidades de un buen administrador, lograba conseguir para su gente toneladas de ropa, alimentos y medicamentos. Su cuerpo pronto dio señales de desgaste. Contrajo malaria, una de las enfermedades más comunes de la zona tropical. Regresó a su patria para recibir tratamiento en un instituto de medicina tropical.

Pronto se descubrió que el padre Estanislao no solo tenía malaria, sino que su hígado fue atacado por una ameba. Sin embargo, el tercer diagnóstico fue el más terrible: la esclerosis múltiple, una enfermedad incurable, cuyo progreso no se puede detener.



Dijo el padre Estanislao: “Reconozco que al principio me costó aceptar la enfermedad. Me rebelaba de vez en cuando. Hace años, yendo a África soñaba que allí estaría hasta el fin de mis días. Mi sueño de morir entre los angoleños se derrumbó totalmente. Solo después de un periodo de mi rebeldía llegué a la conclusión: ¿qué gano con ella? Sólo consigo amargar a la gente, especialmente a mis seres queridos”.

El padre Estanislao lleva la cruz de su enfermedad desde hace veinte años. Sufre mucho. Lucha con el dolor todo el tiempo. Un dolor que aumenta de año en año. Dice el padre: “Admito que a veces todavía me quejo contra el dolor. Pero debo decirles que descubrí el tremendo poder de la oración. Vivo rezando rosario. La oración me da mucha paz. Al final vuelvo a decir con convicción: Si tú, Señor Dios, me quieras aquí, lo acepto y quiero dar de mí lo mejor que pueda”.

El sacerdote sabe que ya no regresará a África. La esclerosis múltiple es incurable. Aumentará aún más con el tiempo. Mientras tanto, fundó en su diócesis natal el movimiento del “Rosario Viviente”, conocido desde los comienzos de la existencia de la Obra de la Propagación de la Fe, fundada por Paulina Jaricot. Su finalidad consiste en que los enfermos, pertenecientes a pequeñas comunidades, ofrezcan su oración y sufrimiento por el Santo Padre y por la misión. (Archivo SVD, Polonia).

### Reflexión:

El testimonio del padre Estanislao Olesiak es una gran luz misionera que nos debería hacer reflexionar a profundidad sobre el deber que tenemos como bautizados de iluminar y ordenar todas las realidades temporales según Dios; al mismo tiempo, es una gran chispa que debería encender la conciencia misionera de todos los cristianos y sacudirnos a todos de nuestra comodidad y pereza, para impulsarnos a una misión incondicional que en todo y en todos busca que el Señor reine. La pregunta que todos deberíamos hacernos es: ¿Qué es lo que mueve al padre Estanislao, que a pesar de la enfermedad que ha llevado tantos años no ha post-puesto su deber misionero en la Iglesia? La respuesta la encontramos en el fruto de una adhesión total a Cristo que lleva a una necesidad imperiosa por darlo a conocer a otros, de compartir su mensaje de salvación. En él se cumple lo que el Papa Francisco nos comparte en su mensaje DOMUND de este año, *la llamada a la misión se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder.*

El testimonio del padre Estanislao se convierte en un gran ejemplo que muestra en definitiva, que no importan las condiciones personales, tampoco la profesión que se ejerce o los títulos que se tienen y mucho menos las falencias o limitaciones que por gracia de Dios se tienen para llegar para ser un verdadero misionero, todos lo podemos ser desde nuestra propia condición, y los somos, en la medida

en que la experiencia personal de Dios Amor nos saque del amor propio y nos lleve a contribuir con la edificación y dilatación del Reino de Dios.

Somos muchos los bautizados que aún con todas las facultades, aptitudes y capacidades no nos atrevemos a anunciar totalmente a Cristo, las ocupaciones, los afanes de la vida y la obsesión por los propios intereses nos absorben en cuerpo y alma y nos encierran en la gran burbuja de la indiferencia, que nos hace insensibles e incapaces de percibir y socorrer los sufrimientos y necesidades esenciales de los hermanos.

En este mismo sentido, uno de los grandes riesgos que se tiene al atender al deber profético de anunciar a Cristo, es el hacer de la misión algo eventual, propio de ciertas temporadas (Octubre Misionero), limitado a determinados contextos y en el peor de los casos, algo exclusivo que está destinado a ciertas personas o grupos, este peligro al parecer simplifica la misión pero, en realidad no la lleva a la plenitud, porque cuando la misión es auténtica se convierte en un estilo de vida y lo más espontáneo en el misionero es su total disposición y apertura para llegar a todas las gentes y pueblos como heraldo del Evangelio, hasta llevarlo a hacer suyas las Palabras del primer y gran misionero “Es preciso que anuncie el Reino de Dios en otras ciudades” (Lc 4,43).

La oración y el sacrificio que el padre Estanislao hace de sí mismo respondiendo con alegría al dolor cotidiano, se convierte en su mejor aporte a la misión y así, él desde su silla de ruedas sigue llegando a muchas partes del mundo con el anuncio de Cristo, incluso a su querida Angola, porque su entrega se convierte en la fuerza para muchos misioneros que, sin cesar, en medio de peligros y fatigas llevan el nombre de Cristo a los distintos ambientes de la humanidad. Dejémonos edificar y animar por este gran testimonio misionero, y que en todos los bautizados no deje nunca de resonar las palabras del apóstol ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!, de tal modo que, anunciar a Cristo desde nuestra condición por medio de la oración, del sacrificio y las ofrendas constituya nuestro programa de vida, nuestra más imperiosa necesidad y nuestra más insustituible dicha.

### Preguntas:

- ◊ ¿Cómo hacer que las contrariedades se conviertan en una oportunidad para hacer misión? ¿Cuál es el mejor aporte que podemos dar a la misión?
- ◊ ¿Cuál es la fuente de donde emana la paz del padre Estanislao?
- ◊ ¿Cuál fue el descubrimiento más efectivo que el padre Estanislao encontró para remediar sus dolores? ¿Ese descubrimiento nos puede servir también a nosotros para superar sufrimientos y dificultades cotidianas?

### Oración por las misiones

(Portada 4).